



OBRAS DE PEDRO DE OÑA Y BIBLIOGRAFÍA SOBRE ÉL

JORGE ROMÁN-LAGUNAS
Tucson, Arizona, U.S.A.

LA ENORME IMPORTANCIA de *La araucana* y la comprobación de que Pedro de Oña escribió *Arauco domado* basado en los mismos asuntos que Ercilla —y a veces en el propio poema— han perjudicado mucho los enfoques críticos de las investigaciones sobre el poeta chileno. Fernando Alegria señaló que Oña "ha sido víctima de las comparaciones", a lo cual creemos necesario agregar un par de observaciones: se ha repetido hasta la saciedad que Oña escribió *Arauco domado* para hacer justicia a García Hurtado de Mendoza, ya que éste había sido ignorado por Ercilla, lo cual no es exacto. Augusto Iglesias ha señalado que Ercilla fue, en verdad, justo con Mendoza, elogiándolo en las partes de su obra en las cuales dicho personaje tuvo participación; y, lo que es más importante, que no habría sido posible que Ercilla lo hiciera protagonista de hechos en que Hurtado de Mendoza no participó, sucesos que ocupan buena parte de *La araucana*. La segunda observación se refiere a una cuestión moral: sentado —sin mucho fundamento— que Oña quiso corregir a Ercilla (lo que Oña no dice en ninguna parte), los críticos han hecho todo tipo de comentarios morales sobre Oña, acusándolo de adulón o rastrero, con una absoluta falta de perspectiva histórica, a nuestro juicio. Adjetivos usados por Oña, calificados como "rastreros" o "exagerados" por los críticos, pueden leerse, por ejemplo, en numerosas obras que Sor Juana Inés de la Cruz escribió para el murqués de la Laguna, la condesa de Paredes o alguno de los hijos de éstos, pero, sin embargo, a nadie se le ha ocurrido acusar a Sor Juana de rastrera o de servil. Lo mismo podría decirse de cualquier poeta de la época. No se puede juzgar con un criterio de independencia artística propio del siglo XX, obras del XVI o XVII. Este enjuiciamiento moral ha provocado una desviación de la crítica hacia aspectos completamente extraliterarios. Esta desviación puede observarse llevada al extremo en algunos historiadores de la literatura, como es el caso de Ángel Valhuena Briones, quien todo lo que dice de Oña es que "ofreció un *Arauco domado* para satisfacer a don García Hurtado de Mendoza". Es decir, la desviación se caracteriza por el juicio sobre las intenciones del autor, y no sobre la obra. Otras veces se caracteriza (en otros historiadores) por la ubicación de Oña en un capítulo como "Imitadores de Ercilla", lo que, además de mostrar la desviación a que venímos aludiendo, resulta de por sí inconsistente: no se puede clasificar una obra por el hecho de que imita a otra.

Otro interesante problema que presenta la crítica sobre Oña es el de la representación de la realidad en la obra. Ya en 1837, H. Ternaux-Compans señalaba que, aunque *Arauco domado* no tenía ningún valor literario, contenía, en cambio, datos preciosos para el estudio de la historia de Chile. Diego Barros Arana elogia los pasajes verosímilistas y rechazaba los fantásticos y Tomás Thayer Ojeda estableció, en un extenso estudio, que la obra de Oña no sirve como documento histórico. Todos, como se puede

Revista Interamericana de Bibliografía Vol. XXXI,
no. 3, 1981, p. 345-365.

Obras de Pedro de Oña y bibliografía sobre él [artículo] Jorge Román-Lagunas.

AUTORÍA

Román-Lagunas, Jorge, 1943-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Obras de Pedro de Oña y bibliografía sobre él [artículo] Jorge Román-Lagunas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)